

DE TRAIADORES, PARIAS Y CÁNDIDOS. LA IMAGEN DE LOS VOLUNTARIOS ESPAÑOLES EN LA LEGIÓN EXTRANJERA FRANCESA EN LA PRENSA GERMANÓFILA (1914-1918)¹

ALEJANDRO ACOSTA LÓPEZ

Universidad Carlos III de Madrid-IPOLGOB

alacosta@hum.uc3m.es

RESUMEN: Durante la Primera Guerra Mundial se produjo en España una intensa controversia entre aliadófilos y germanófilos que se tradujo predominantemente en una guerra sobre papel. En un marco de enfrentamiento intenso, la participación de un contingente de españoles en la Legión Extranjera del Ejército francés resultó también objeto de controversia en la prensa. En este trabajo pretendemos analizar la imagen de los voluntarios españoles que difundió la prensa germanófila y las estrategias, estereotipos o infundios a los que recurrió para estigmatizar la participación armada de españoles en las filas de los Ejércitos aliados.

PALABRAS CLAVE: Primera Guerra Mundial – voluntarios españoles – germanofilia – prensa – propaganda – Legión Extranjera francesa

ON TRAITORS, PARIAS AND CANDIDS. THE IMAGE OF THE SPANISH VOLUNTEERS IN THE FRENCH FOREIGN LEGION IN THE GERMANOPHILE PRESS (1914-1918)

ABSTRACT: During the First World War there was an intense controversy in Spain between Alliedophiles and Germanophiles which resulted predominantly in a war on paper. In a framework of intense confrontation, the participation of a contin

Alejandro Acosta López. Doctor en Historia por la Universidad de Barcelona (2021) con Mención Internacional y Premio Extraordinario de Doctorado. Ha sido investigador postdoctoral Margarita Salas y Juan de la Cierva-Formación, y actualmente es Profesor Ayudante Doctor en la Universidad Carlos III de Madrid. Es también miembro del Instituto de Política y Gobernanza de esa Universidad. La mayor parte de su producción ha girado en torno al impacto ideológico de la Primera Guerra Mundial en España y la movilización de voluntarios armados en la Legión Extranjera francesa. Sobre estos temas ha publicado en diferentes revistas nacionales e internacionales de prestigio, y pronto verá la luz también su libro Los voluntarios españoles en la Primera Guerra Mundial, publicado por la editorial Marcial Pons Historia.

1 //anonimizado//

gent of Spaniards in the Foreign Legion of the French Army was also the subject of controversy in the press. In this paper we intend to analyse the image of the Spanish volunteers spread by the Germanophile press and the strategies, stereotypes or falsehoods used to stigmatize the armed participation of Spaniards in the ranks of the Allied Armies.

KEY WORDS: First World War – Spanish volunteers – germanophilia – press – propaganda – French Foreign Legion

INTRODUCCIÓN

A pesar que el Estado español se mantuvo en una postura de neutralidad oficial, numerosos trabajos han demostrado el gran alcance de la Primera Guerra Mundial a diferentes niveles en España. Además de afectar a la seguridad de las rutas marítimas², de favorecer la implantación de redes de contrabando y de espionaje³ o de tensionar la economía de España potenciando la conflictividad social y la inestabilidad política⁴, la *guerra europea* despertó una polarización ideológica entre los grupos de opinión aliadófilos, favorables a las potencias de la Entente, y los grupos germanófilos, que apoyaban la victoria de los Imperios Centrales y que se han tendido a vincular a posiciones políticas conservadoras⁵. Esa confrontación ideológica afectó sobremanera al debate intelectual, marcado en aquellos años por la búsqueda de un programa de actuación política y cultural con el que alcanzar la regeneración del país, y se expresó principalmente a través de la prensa. En ese marco, las principales potencias beligerantes consideraron fundamental promover una comunicación que alcanzara a la opinión pública española a fin de que ésta se decantara por uno u otro bando y en cierta forma ayudara a atenuar o decantar la actuación en materia exterior del poder político. Tal y como han demostrado autores de referencia como Paul Aubert, Jens Albes y otros⁶, las potencias extranjeras abonaron importantes sumas de dinero a los directores de prensa para decantar la línea editorial de

2 Enric GARCÍA DOMINGO, *¿España neutral? La Marina Mercante Española en la I Guerra Mundial*, Madrid: Real del Catorce Editores, 2005.

3 Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA y Paul AUBERT, *Nidos de espías: España, Francia y la Primera Guerra Mundial, 1914-1919*, Madrid: Alianza Editorial, 2014; Fernando GARCÍA SANZ, *España en la Gran Guerra*, Madrid: Galaxia Gutenberg, 2014.

4 Francisco José ROMERO SALVADÓ, *España 1914-1918: entre la guerra y la revolución*, Barcelona: Crítica, 2002.

5 Maximiliano FUENTES CODERA, *España en la Primera Guerra Mundial: una movilización cultural*, Madrid: Akal, 2014.

6 Paul AUBERT, “La propagande étrangère en Espagne pendant la Première Guerre mondiale” en *Españoles y franceses en la primera mitad del siglo XX*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1986, p. 357-411; Jens ALBES, *Worte wie Waffen: die deutsche Propaganda in Spanien während des Ersten Weltkrieges*, Essen: Klartext Verlag, 1996; Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA y Paul AUBERT, *Nidos de espías... op. cit.*, p. 225-265.

diferentes títulos de prensa en lo concerniente a las noticias y opiniones sobre la guerra y los bandos beligerantes. Así, títulos de tirada nacional como *El Liberal* o *El Imparcial* recibieron importantes sumas de dinero durante la guerra por parte de la Embajada francesa en España, mientras que otros diarios como *El Día* o *La Tribuna* las recibieron de los servicios alemanes⁷. De esa manera, no resulta demasiado sorprendente que el socialista Luis Araquistáin Quevedo afirmara desde Londres, donde era corresponsal para *El Liberal*, que “los dedos de una sola mano pueden servir para contar los periódicos diarios que no han sido comprados en Madrid”⁸. Las operaciones de control de la prensa se extendieron incluso sobre la prensa anarcosindicalista barcelonesa⁹.

En ese marco de penetración extranjera en las noticias y artículos de opinión que llegaban a los lectores españoles, apareció una cuestión que, pese a no ocupar un papel central en la prensa del período, se hizo notar puntualmente en el marco de la pugna entre aliadófilos y germanófilos: la participación de algunos españoles como voluntarios en las filas del Ejército francés. En este trabajo, buscamos explorar qué imagen construyó la prensa germanófila española de ese combatiente, a qué modelos la contrapuso y qué relaciones estableció entre el combatiente voluntario y el contexto político y militar de la España del momento. Para ello, se ha realizado una consulta de diferentes títulos de prensa conservadora y germanófila entre 1914 y 1918 y representativos de diferentes corrientes, como el católico *La Gaceta del Norte*, el maurista *La Acción* o, dentro de las corrientes del movimiento carlista, los integristas *El Siglo Futuro* y el jaimista *Diario de Valencia*. Igualmente, queremos tratar de poner a prueba la fiabilidad de la información publicada por la prensa germanófila en torno a cuestiones como la participación de españoles en el Ejército alemán, y para ello se recurre al contraste de los textos periodísticos con fuentes primarias de algunos archivos como el Archivo Histórico Nacional (Madrid), el *Kriegsarchiv* de Viena o el *Bundesarchiv-Lichterfelde* (Berlín).

LOS VOLUNTARIOS ESPAÑOLES Y LA PRENSA: EXALTACIÓN ALIADÓFILA Y CRÍTICA GERMANÓFILA

En primer lugar, hay que apuntar que la participación de ciudadanos españoles en las filas de un Ejército extranjero quedaba sancionada por los sucesivos decretos de neutralidad que se encadenaron desde el 30 de agosto de 1914 y podía aparejar la pérdida de la nacionalidad española¹⁰. A pesar de ese marco legal punitivo, un número por el momento incierto de combatientes pero de

7 Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA y Paul AUBERT, *Nidos de espías...*, op. cit., p. 264-265.

8 Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA y Paul AUBERT, *Nidos de espías...*, op. cit., p. 225.

9 Ángel PESTAÑA, *Trayectoria sindicalista*, Madrid: Tebas, 1974, p. 115-116.

10 *Gaceta de Madrid*, núm. 211, 30 de julio de 1914, p. 238.

mínimo de 1.533 hombres¹¹, la mayoría hombres jóvenes originales del Levante peninsular¹², se alistó en la Legión Extranjera francesa. Ese cuerpo, creado en 1831, integraba a varones extranjeros en edad militar dispuestos a servir en armas en el Ejército francés, y durante la Gran Guerra recibió un notable incremento de efectivos¹³. A ese aumento contribuyó la fórmula habilitada por el Gobierno francés para que los combatientes pudieran comprometer un servicio militar limitado a la duración de la guerra en lugar de cinco años como de habitud, así como la posibilidad de adquirir la nacionalidad francesa¹⁴. Esta opción, unida a la obtención de una fuente de ingresos y posiblemente a la presión social, resultaba sugestiva para hombres que en muchas ocasiones se encontraban en suelo francés huidos de la justicia española o que habían inmigrado y buscaban una vía de estabilización en la sociedad francesa, tanto a nivel jurídico como social¹⁵. Los “voluntarios” españoles se sumaron así al largo número de nacionalidades presentes en el seno de la Legión Extranjera, participando en algunas de las batallas más cruentas de la “guerra que iba a acabar con todas las guerras”.

En los primeros meses del conflicto, la prensa española informó del alistamiento de numerosos extranjeros y españoles en la Legión Extranjera, si bien las noticias eran esporádicas y sucintas, y con una veracidad cuestionable¹⁶. Posteriormente, a pesar que las noticias sobre el desarrollo de la guerra acapararon buena parte de la actualidad informativa y de las portadas de prensa¹⁷, la cuestión de los voluntarios pasó muy inadvertida: hasta prácticamente la segunda mitad de 1915, los únicos textos de cierto interés que llegaron a los lectores, especialmente a los barceloneses, fueron las crónicas enviadas desde el frente por los combatientes Agustín Heredia, Frederic Pujulà i Vallès y Pere Ferrés-Costa y publicadas por el semanario aliadófilo *España* y por los diarios *El Poble Català* y *Las Noticias*, respectivamente¹⁸. Aquellas crónicas, principal-

11 Alejandro ACOSTA LÓPEZ, *Los voluntarios españoles en la Legión Extranjera francesa durante la Primera Guerra Mundial*, Tesis doctoral, Universitat de Barcelona, 2020, p. 188-193.

12 *Ibidem*, p. 210-214.

13 Douglas PORCH, *The French Foreign Legion: a Complete History*, Londres: Macmillan, 1991, p. 337-338.

14 *Journal Officiel de la République française. Lois et décrets*, núm. 213, 6 de agosto de 1914, p. 7130.

15 Joan ESCULIES SERRAT y David MARTÍNEZ FIOI, *12.000! Els catalans a la Primera Guerra Mundial*, Barcelona: Ara Llibres, 2014, p. 108-112.

16 Por ejemplo “Una bomba en Bayona”, *La Gaceta del Norte* (6 de agosto de 1914); “Voluntarios españoles”, *El Globo* (14 de agosto de 1914); I. L. LAPUYA, “La situación exacta hoy 12”, *El País* (21 de agosto de 1914).

17 Cristina BARREIRO GORDILLO, “España y la Gran Guerra a través de la prensa”, *Aportes: revista de historia contemporánea*, 84 (2014), p. 161-182.

18 David MARTÍNEZ FIOI, *Els “Voluntaris catalans” a la Gran Guerra: 1914-1918*. Barcelona: Publicacions de l’Abadia de Montserrat, 1991, p. 46-48.

mente, describían la vida en las trincheras de manera poco crítica y no se interrogaban por las motivaciones o las expectativas de los voluntarios españoles¹⁹.

El interés por los voluntarios sólo empezó a hacerse más relevante a finales de 1915 desde órganos periodísticos del catalanismo aliadófilo como el semanario *Iberia* y a partir de febrero de 1916 con la creación del *Comitè de Germanor amb els Voluntaris Catalans*, un organismo que se propuso ofrecer ayuda material y apoyo propagandístico a los voluntarios catalanes en las trincheras²⁰. Aunque formado por diversos personajes, pronto dentro del *Comitè de Germanor* sobresalió el doctor homeópata Joan Solé i Pla (1874-1950), un personaje pintoresco que se convirtió en el principal benefactor de los voluntarios catalanes y su mejor propagandista, siempre desde una perspectiva nacionalista catalana²¹. Como demostró David Martínez Fiol, para algunos sectores no hegemónicos del nacionalismo catalán ese interés por los voluntarios se enmarcó dentro de toda una estrategia internacionalista que buscaba recabar la atención de las potencias internacionales a las que presuponían vencedoras, esto es, las potencias aliadas²².

La cuestión de los voluntarios, que permaneció durante meses muy encapsulada en el ámbito catalán, saltó con fuerza al ámbito madrileño y nacional con la publicación entre el 24 y el 30 de octubre de 1916 de unos artículos del periodista catalán Màrius Aguilar en las páginas de *El Imparcial*. Aunque no se ha podido verificar aún, es muy probable que detrás de la aparición de estos artículos estuvieran los servicios de propaganda franceses en Madrid. En cualquier caso, a raíz de la aparición de esos artículos se produjo una mayor atención mediática a la cuestión de los voluntarios, y periodistas como Fabián Vidal o el guatemalteco Enrique Gómez-Carrillo dedicaron numerosos artículos a descubrir al público español quiénes eran los voluntarios españoles e hispanoamericanos en las páginas de diarios como *La Correspondencia de España* o *El Liberal*, esto es, en algunos de los diarios madrileños más influyentes²³. Los textos sobre los voluntarios de esos periodistas aliadófilos presentaron a los combatientes como hombres idealistas entregados a una causa democrática y justa, como modernos “quijotes” del siglo XX que estaban elevando la causa de la Humanidad y recogían las mejores virtudes de bravura y entrega del pueblo español. Por supuesto, ante el desconocimiento de las cifras reales de voluntarios españoles, se introdujeron todo tipo de especulaciones y afirmaciones fal-

19 Pere FERRÉS-COSTA, *Proeses d'amor i patriotisme*, Barcelona: Rosén Rafols, 1916.

20 David MARTÍNEZ FIOI, *Els “Voluntaris catalans” a la Gran Guerra...*, op. cit., p. 62-68.

21 Véase la biografía del personaje en Joan ESCULIES SERRAT, *Joan Solé i Pla: un separatista entre Macià i Companys*, Barcelona: Edicions de 1984, 2011.

22 David MARTÍNEZ FIOI, *Els “Voluntaris catalans” a la Gran Guerra...*, op. cit. Véase también el prólogo del autor y su recopilación de textos en David MARTÍNEZ FIOI, *El catalanisme i la Gran Guerra (1914-1918): antología*, Barcelona: La Magrana, 1988.

23 Enrique GÓMEZ CARRILLO, *La gesta de la Legión*, Madrid: Sucesores de Hernando, 1918.

sas sobre el número de españoles integrados en la Legión Extranjera. Se trataba de textos muy edulcorados, propagandísticos, que empleaban a los voluntarios españoles como embajadores de las simpatías hacia la causa francesa en España. No en vano, los voluntarios debían servir como elemento simbólico para reafirmar las relaciones con Francia y las democracias europeas en las que los grupos aliadófilos depositaban sus esperanzas de regeneración, modernización y democratización de España.

Ese interés por los voluntarios se vio acrecentado con el establecimiento en 1918 del Patronato de Voluntarios Españoles, un organismo ligado como rama autónoma al *Comité de Rapprochement Franco-Espagnol* y presidido por el duque de Alba²⁴. Ese organismo fue impulsado por el musicólogo José Subirà Puig (1882-1980) que emuló el ejemplo del *Comité de Germanor* en cuanto impulsó la ayuda humanitaria a los *poilus* españoles mediante el envío de paquetes a las trincheras y una activa propaganda a su favor²⁵. José Subirà, que paradójicamente era sobrino político de Joan Solé i Pla, comprendió muy bien la importancia de contar con grandes medios de prensa para sensibilizar a la opinión pública en torno a estos combatientes y divulgar su relato encomiástico de los mismos, un relato que a su vez ayudara a neutralizar o replicar el relato catalanista que se venía haciendo y divulgando desde Barcelona; para ello, contó con la ayuda velada de Luis Araquistáin Quevedo, director del semanario *España*, o del marqués de Valdeiglesias, miembro del Patronato y director del diario conservador *La Época*²⁶.

Paralelamente a la campaña mediática aliadófila a favor de los voluntarios españoles en la Legión, desde el campo germanófilo se abordó la cuestión desde una perspectiva opuesta. Los periodistas e ideólogos germanófilos entendieron el potencial de los voluntarios como fenómeno de desafío a la neutralidad y como icono propagandístico de una causa aliadófila que asociaban con las corrientes políticas favorables a un cuestionamiento del modelo de Estado y de la firmeza de los valores tradicionales²⁷. Por ello, como exponemos a conti-

24 Sobre el Comité de Rapprochement Franco-Espagnol y las relaciones entre los intelectuales francófilos y un grupo de hispanistas franceses antes de la guerra, durante y después, las obras de referencia continúan siendo Antonio NIÑO RODRÍGUEZ, *Cultura y diplomacia: los hispanistas franceses y España, 1875-1931*, Madrid: C.S.I.C.-Casa de Velázquez, 1988 y Jean-Marc DELAUNAY, *Des palais en Espagne : l'École des hautes études hispaniques et la Casa de Velázquez au cœur des relations franco-espagnoles du XXe siècle (1898-1979)*, Madrid: Casa de Velázquez, 1994.

25 PATRONATO DE VOLUNTARIOS ESPAÑOLES, *Memoria de su actuación: 1918-1919*, Madrid: Comité de Aproximación Franco-Española, 1920.

26 Arxiu Nacional de Catalunya, Fons Joan Solé i Pla (Voluntaris Catalans a la Gran Guerra), *Lletres de Combatents*, vol. 13 (S), Cartas de José Subirà Puig a Joan Solé i Pla, 22 de enero de 1918 y 17 de abril de 1918.

27 Probablemente el mejor estudio que se ha hecho de la germanofilia en España sigue siendo Maximiliano Fuentes Codera, "Germanófilos y neutralistas: proyectos tradicionalistas y regeneracionistas para España (1914-1918)", *Ayer: revista de historia contemporánea*, 91 (2013), p. 63-92.

nuación, la prensa germanófila cuestionó la imagen heroica de los legionarios e incidió en las contradicciones del fenómeno del alistamiento voluntario. Para ello, se recurrieron a diferentes estrategias y argumentarios, que bebieron a menudo de la imagen negativa que sobre la Legión Extranjera francesa había difundido la narrativa pangermanista.

En este sentido, hay que decir que en el *Reich* alemán, desde sobre todo la última década del siglo XIX, había proliferado una literatura que atacó y vertió una imagen muy negativa de la Legión Extranjera francesa. El objetivo prioritario de aquellos textos, su misión social, era desincentivar el alistamiento de jóvenes de las regiones de Alsacia y Lorena en la Legión Extranjera francesa, habida cuenta del notable número de esos jóvenes que rehuían el servicio militar en un país del que no se sentían parte y que contrariamente querían servir en el Ejército francés²⁸. Así, se imprimieron numerosos textos de antiguos legionarios que narraban su atroz experiencia en la Legión Extranjera, ensayos de escritores y periodistas muy parciales y toda clase de publicaciones que coincidían en retratar la Legión como un refugio de criminales y hombres de mala vida que acudían al Ejército huyendo de su pasado y amparándose en las vías jurídicas de anonimato, un cuerpo en el que los castigos ejercidos eran draconianos y en el que abundaba el alcohol, la prostitución e incluso las prácticas homosexuales²⁹. De acuerdo a los trabajos del suizo Christian Koller, quien ha explorado los códigos de la cultura del legionario, esas críticas tenían una base de veracidad y fenómenos como el alcoholismo se daban frecuentemente dentro de los cuarteles del norte de África³⁰, pero en cualquier caso no hay duda que esos textos, de los que bebieron los articulistas germanófilos españoles, buscaban incidir en aspectos escabrosos para potenciar una actitud social de rechazo a la Legión Extranjera francesa.

Como se expondrá más adelante, el peso de esa visión en la prensa germanófila es indesligable del esfuerzo de la propaganda alemana en España que, sobre todo a lo largo de 1915, gozó de una posición delantera frente a la relativa timidez de los servicios de propaganda franceses y, más aún, británicos³¹. El propio embajador alemán en Madrid, Maximilian von Ratibor, se jactaba en enero de 1915: “unsere Einflussnahme auf die spanische Presse und die öffentliche Meinung Spaniens schreitet in erfreulicher Weise fort”³². Naturalmente, la eficacia

28 Douglas PORCH, *The French Foreign Legion...*, op. cit., p. 298-311.

29 E. gr. Fritz OHLE, *Weisse Sklaven: Schilderungen aus der französischen Fremdenlegion*, Leipzig: Sattler's Verlag, 1906; Erwin ROSEN, *In der Fremdenlegion: Erinnerungen und Eindrücke*, Stuttgart: Robert Lutz, 1909.

30 Christian KOLLER, *Die Fremdenlegion: Kolonialismus, Söldnertum, Gewalt, 1831-1962*, Paderborn: Ferdinand Schöningh, 2013, p. 137-150.

31 Jens ALBES, *Worte wie Waffen...*, op. cit. Especialmente p. 138-156.

32 “Nuestra influencia en la prensa española y en la opinión pública avanza de una manera satisfactoria” (traducción del autor). Politisches Archiv des Auswärtiges Amt, Spanien 46 (Die spanische Presse), Band 5, Telegrama sin número de Ratibor al Canciller del Reich, 13 de enero de 1915 a las 10'30h.

de la red propagandística alemana, que tenía sus principales centros en Madrid, Barcelona y Bilbao, y la tardanza en la nivelación de los esfuerzos franceses, dio al discurso germanófilo una fuerza notable que sólo se vería contrarrestada con mayor fuerza a partir de 1916.

EL VOLUNTARIO COMO TRAIADOR

En primer lugar, entre los estereotipos y argumentos estigmatizadores que emplearon los articulistas germanófilos para desprestigiar a los voluntarios españoles, se esgrimió a menudo que los voluntarios eran desertores del Ejército español³³. La insistencia en la presentación del voluntario como desertor servía para construir una imagen de traidor. Hay que recordar que en aquellos momentos la opinión pública estaba muy atenta y sensibilizada a la evolución de la cuestión marroquí, mientras que amplios sectores sociales rechazaban la guerra colonial y el envío forzoso de jóvenes a Marruecos³⁴. La guerra en Marruecos había requerido de la construcción de un discurso justificativo y de unos arquetipos con los que identificar a los jóvenes enviados a combatir muchas veces contra su voluntad. El combatiente español en Marruecos fue presentado como un modelo positivo que reunía las virtudes del heroísmo y de la abnegación por el bien de la Nación, por un bien común siempre abstracto y confuso que ahogaba la conciencia y la determinación individual. El combatiente en Marruecos era fundamentalmente un hijo entregado a la Patria, lo cual le hacía merecedor del reconocimiento de la retaguardia civil y además le confería atributos de la nueva masculinidad moderna³⁵.

Enfrentado a ese modelo “ideal”, la prensa germanófila contrapuso el soldado voluntario que servía en una guerra extranjera en lugar de intervenir a favor de los intereses de España, lo cual hacía que se le debiera imponer el anatema de traidor a la Patria. Podemos recoger numerosos fragmentos de textos que trasladan esa contraposición de modelos. Por ejemplo, el corresponsal de *La Época* Cristóbal Botella, periodista, diputado y abogado que utilizaba el seudónimo *Juan de Becon*, puso mucho énfasis en esa cuestión en sus diferentes crónicas telegráficas desde Francia. Así, en una crónica publicada el 17 de octubre de 1914, escribió:

33 “Los voluntarios españoles”, *La Gaceta del Norte* (28 de agosto de 1914).

34 Véase los excelentes trabajos Andrée BACHOUD, *Los españoles ante las campañas de Marruecos*, Madrid: Espasa-Calpe, 1988; María GAJATE BAJO, *Las campañas de Marruecos y la opinión pública: el ejemplo de Salamanca y su prensa*, Madrid: Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado, 2012.

35 Gemma TORRES DELGADO, *Masculinitat i colonització a Espanya: arquetips masculins al discurs colonial sobre el Marroc (1880-1927)*, Tesis doctoral, Universitat de Barcelona, 2016, p. 216-219.

De traidores, parias y cándidos. La imagen de los voluntarios españoles...

“(…) Después de visitar los depósitos de legionarios, he presenciado en Bayona la entrega de una bandera a uno de los regimientos formados con esos legionarios. (...) Les vi desfilar después en correcta formación, dispuestos a dar la vida por defender la bandera que se había confiado a su lealtad. ¡Extraño y triste espectáculo! Había españoles, algunos, muchos sin duda, que habían faltado en España a sus deberes militares y que, tal vez por esa falta, habían venido a alistarse en la Legión Extranjera.

¿No saben que en España hay guerra? ¿Ignoran que España necesita a sus hijos para cumplir su misión militar en Marruecos? Y, cómo éstas, venían a la mente otras muchas preguntas que, llenando el ánimo de tristeza, quedaban sin respuesta. ¡Los eternos misterios de la naturaleza humana!”³⁶.

En una crónica posterior, *Juan de Becon* insistía en la misma idea:

“Olvidan los que tal hacen que tenemos pendientes nuestras luchas del norte de África, donde la más elemental idea del patriotismo impone a todos grandes deberes. Por otra parte, no piensan que la Legión Extranjera ha de verse obligada a realizar en la actual guerra dura misión. Es ésta, sin duda, una de las formas más extrañas de la emigración española”³⁷.

Otro ejemplo nos lo proporciona la revista madrileña *El Mentidero*, una revista satírica de orientación conservadora y germanófila. En el número 110 del semanario satírico se publicó un texto que replicaba a otro del periodista zaragozano Mariano de Cavia y Lac aparecido días antes en *El Imparcial* y en el que se elogiaba la figura de un legionario apellidado Cervantes que, habiéndose quedado solo ante un ataque alemán, lo repelió disparando él solo a todos los alemanes que se acercaron. El texto de *El Mentidero* utilizaba esa historia para defender el abandono y utilización de los españoles en la Legión Extranjera y criticar lo que consideraba una dejación de deberes hacia la Patria:

36 JUAN DE BECON (seud.), “La Legión Extranjera francesa: seis mil españoles en el Ejército francés”, *La Época* (17 de octubre de 1914).

37 JUAN DE BECON (seud.), “Impresiones de Francia durante la guerra: heridos y legionarios”, *La Época* (10 de noviembre de 1914).

“(…) ¿No se les ocurre a ustedes preguntar por qué nuestro querido amigo Cervantes, en vez de inscribirse en la Legión extranjera, no se presentó como voluntario en cualquiera de los regimientos que se batían en el Rif? Porque nosotros admiramos a los héroes; pero a los de casa, a los que nos sirven y pueden honrarnos. Absténgase Mariano de Cavia de homenajes, y guárdelos para los héroes que se batían en África, que se los merecen con mayor justicia, y de los que nadie se acuerda. Ese señor Cervantes habrá podido ver que es un engaño. Entre españoles, puede que hubiera perdido algún brazo, como el otro Cervantes de Lepanto; pero esté seguro que no le hubieran dejado solo”³⁸.

Esa línea de discurso que reprochaba el abandono de los deberes morales hacia la Patria se expresó también desde la prensa ligada al maurismo. Hay que tener en cuenta que ese sector de la derecha política, nacido de la escisión con respecto al Partido Conservador encabezado por Eduardo Dato, fue junto al tradicionalismo uno de los baluartes del pensamiento germanófilo en España, a pesar de darse la sorprendente contradicción que su líder, el veterano Antonio Maura Montaner, se mostró siempre favorable a una línea de actuación en materia exterior que continuase la línea trazada en 1906 de acercamiento a Francia y el Reino Unido³⁹. Junto a *Ciudadanía*, *La Acción* fue otro de los principales diarios en seguir el ideario de los mauristas, ignorando convenientemente la posición de su líder y siguiendo una línea germanófila que se trasladó a la cuestión del voluntariado. Así, el diario *La Acción* respondió a la creciente potenciación del fenómeno de los voluntarios en la prensa aliadófila en 1916:

“(…) *El Imparcial* viene publicando una serie de artículos hablando de los voluntarios españoles en el frente aliado, y que titula «Legiones españolas al servicio de Francia». ¿Y al servicio de España?...

¡Pobre España, donde sus hijos son nacionales de todas las ajenas patrias y extranjeros de la suya!... (...) Queríamos lamentarnos de que hubiera hijos de España combatiendo por ajenas patrias cuando la suya necesita del esfuerzo de todos. (...)”⁴⁰.

38 “El Quijote de Cervantes”, *El Mentidero* (27 de febrero de 1915).

39 María Jesús GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, *Ciudadanía y acción: el conservadurismo maurista, 1907-1923*, Madrid: Siglo XXI de España, 1990, p. 53-55.

40 “Contestando: el frente de El Imparcial”, *La Acción* (27 de octubre de 1916).

En conjunto, resulta evidente que el reproche fue habitual en la prensa germanófila, que buscaba apelar a la sensibilidad patriótica de sus lectores para que éstos no pudieran albergar simpatía alguna a aquellos que, aunque compatriotas, estaban luchando en las filas de otro país. Con todo, como se verá a continuación, el señalamiento del voluntario como traidor no fue la única estrategia discursiva empleada desde las páginas de las publicaciones germanófilas.

¡CUIDADO!: UNA VISIÓN MACABRA PARA DESINCENTIVAR SIMPATÍAS

El anatema de traidor fue uno de los recursos más persistentes de la prensa germanófila, que desplegó no obstante otros. Como se ha indicado previamente, los imaginarios y los estereotipos deformantes sobre la Legión Extranjera que se trataban de divulgar guardaban una estrecha relación con los servicios de propaganda alemanes. Resulta revelador señalar que entre la documentación del *Politisches Archiv des Auswärtiges Amt* de Berlín relativa a prensa y opinión pública en España aparece un suelto de papel con diversos fragmentos de artículos de prensa reproducidos en lengua española. Uno de esos fragmentos guarda relación con un artículo sobre los voluntarios italianos y la Legión Extranjera francesa que, a pesar de no referirse a los legionarios españoles, recoge las intenciones de los servicios alemanes. Concretamente, en un margen de ese fragmento mecanografiado se encuentra una nota manuscrita con una orientación vertical y las palabras “*Sehr interessant. Subventioniert. Kann wirksam werden*”, que literalmente significa “Muy interesante. Subvencionado. Puede tener efecto”. A pesar de que resulta difícil identificar la autoría de esa nota, la misma no deja lugar a dudas sobre el interés de los servicios alemanes en potenciar entre los lectores españoles una visión negativa sobre la Legión Extranjera que ayudara a estimular la frialdad hacia la cuestión de los voluntarios que servían en ella. Particularmente, el texto que parece haber resultado interesante para los propagandistas alemanes expresaba:

“Gran parte de los voluntarios italianos que se habían alistado en el Ejército francés han vuelto a su país muy contrariados por el mal trato que han recibido en Francia como pago de los sacrificios hechos. También protesta la prensa italiana que parte de sus compatriotas han sido conducidos a las legiones extranjeras, donde sin poder ganar gloria están expuestos a las operaciones más difíciles donde Francia no quiere sacrificar a sus propios hijos. Toda la prensa italiana advierte a la juventud que no se deje seducir con promesas. Igualmente el gobierno italia-

no ha tomado todas las medidas contra la marcha de voluntarios a Francia”⁴¹.

Como puede observarse, ese texto adoptaba una cierta forma de advertencia y jugaba con la idea de unas expectativas enfrentadas a la frustración, de una visión artificiosa de la Legión que no se adecuaba a la triste realidad del cuerpo. Esa dualidad entre expectativa y realidad era un recurso argumental muy frecuente en los textos pangermanistas que se presentaban como una advertencia paternalista a una juventud engañada, de los que los libros de Georg Beer y Arnold Hirtz constituyen ejemplos paradigmáticos⁴². Siguiendo ese poso ideológico y discursivo, diarios carlistas como *El Siglo Futuro* adoptaron desde fecha muy temprana esa forma de llamamiento a la prudencia y a la necesidad que la ciudadanía española estuviera alertada de la realidad de la Legión:

“(...) Italia ha prohibido, en vista de esta determinación p[er]fida de Francia, en absoluto alistarse, como también la estancia en Italia de los reclutadores franceses.

Llamamos la atención al Gobierno español a fin que imite este ejemplo, no permitiendo el reclutamiento citado dentro de España.

Los horrores y el mal trato que tienen que sufrir los infelices incorporados en las legiones extranjeras son demasiado conocidos, y hay que evitarlos a incautos paisanos nuestros.

A los legionarios mutilados, inútiles o enfermos, Francia los abandona por completo, no existiendo pensión para ellos, ya que los consideran como una espuma humana; esto en el país de la libertad, igualdad y fraternidad, ideal de algunos infelices paisanos nuestros y que no es sino una falsificación caricaturesca de los conceptos de esas palabras”⁴³.

41 Politisches Archiv des Auswärtiges Amt, Spanien 46 (Die spanische Presse), Band 4, Suelto de papel con artículos de prensa mecanuscritos (no se indica fecha ni ningún otro dato).

42 Georg BEER, *Die französische Fremdenlegion: eine Wärmung für Deutschlands Jugend*, Leipzig: Richard Sattlers Verlag, 1911; Arnold HIRTZ, *Wärmung vor der französischen Fremdenlegion an die deutschen Jünglinge und ihre Angehörigen gerichtet*, Hamm: Breer & Thiemann, 1911.

43 “¡Españoles, alerta!”, *El Siglo Futuro* (28 de octubre de 1914).

Ese tipo de textos se presentaban, también, con un carácter pretendidamente aclaratorio, como si la información proporcionada se tratara de una verdad absoluta. Como si, parece claro, se estuviera desvelando una realidad ocultada a los lectores españoles por parte del relato periodístico y cultural aliadófilo. De esa manera, la prensa germanófila adaptó frecuentemente un papel de contrarréplica a la que asumía como una visión tergiversada de la realidad en torno a los voluntarios. Para dar mayor concreción y relieve a su discurso, los textos germanófilos desplegaron o magnificaron ideas como los castigos físicos a los que eran sometidos los integrantes de la Legión Extranjera, los abusos y la desconsideración con la que los mandos franceses trataban a los soldados extranjeros, el hambre y las pésimas condiciones de vida que sufrían los legionarios, o la dudosa moralidad imperante en el cuerpo. Ejemplo de ello es un artículo aparecido en el diario *El Día de Madrid*, que publicó las impresiones de un periodista madrileño, apellidado Torres, que había servido supuestamente en la Legión Extranjera por unos pocos meses desde noviembre de 1914. El texto indicaba que el combatiente no acababa de estar satisfecho con la experiencia vivida, especialmente por el trato dado por los franceses a los voluntarios extranjeros; se señalaba que los legionarios extranjeros eran utilizados en los objetivos más difíciles, que los servicios médicos eran deficientes para con ellos y que las raciones de comida a veces eran abundantes pero otras escasas. Sin embargo “el vino no escasea nunca; los soldados de la Legión Extranjera tienen siempre las cantimploras repletas de ron”⁴⁴. De esa manera, además de presentar a los voluntarios extranjeros prácticamente como carnaza en manos de unos oficiales franceses desconsiderados, el texto también ligaba la realidad de los voluntarios extranjeros con el riesgo extremo, la desconsideración y el alcoholismo.

Igualmente, la prensa germanófila trató de desmentir el idealismo y el espíritu heroico de los voluntarios del que a menudo hablaba la prensa aliadófila. Resultó paradigmática la campaña emprendida por el diario germanófilo barcelonés *El Heraldo Germánico* contra la figura de Frederic Pujulà i Vallès, que por sus crónicas desde el frente se había convertido en un referente para los aliadófilos catalanes. Así, *ad exemplum*, en la edición del 5 de junio de 1915 de ese diario, Pujulà i Vallès se convirtió en blanco de las críticas germanófilas con un texto de Pedro Ribas que señalaba la verdadera trayectoria del escritor y que negaba las razones idealistas y filantrópicas del alistamiento, recordando además que Pujulà i Vallès no era un soldado voluntario, porque de hecho estaba movilizado en el Ejército regular por tener la nacionalidad francesa, al margen de su origen catalán⁴⁵.

44 “La guerra europea: lo que cuenta un periodista español”, *El Día de Madrid* (29 de enero de 1917).

45 Pedro RIBAS, “Un héroe por fuerza”, *El Heraldo Germánico* (5 de junio de 1915).

PRESUNTAS TRAMAS DE RECLUTA FORZOSA DE INMIGRANTES ESPAÑOLES

Con todo, el principal recurso de la prensa germanófila para desacreditar el fenómeno del voluntariado armado fue denunciar repetidamente supuestas tramas fraudulentas en el alistamiento de españoles. Con esas denuncias también se trataba de presentar a Francia como una amenaza potencial para la neutralidad y estabilidad de España. Más concretamente, la prensa germanófila recogió informaciones, cuya veracidad es difícilmente comprobable, que apuntaban a que cónsules, patronos y otros agentes franceses estaban coaccionando a emigrantes españoles instalados en Francia para que se alistaran en el Ejército francés, lo cual vulneraba flagrantemente la legalidad española y la legalidad internacional. De esa manera, por ejemplo, *Vida económica*, un semanario de análisis económico de orientación conservadora, se hizo eco de las noticias que apuntaban a que las autoridades francesas estaban forzando a los emigrantes españoles a ingresar en el Ejército, ya que según ese relato no existía en realidad necesidad de trabajadores y el Estado francés buscaba explotar militarmente y en beneficio de su esfuerzo de guerra esa bolsa de población inmigrada en su suelo. Según ese semanario, la cifra de españoles que habían emigrado a Francia esperando encontrar trabajo fácilmente y que habían acabado siendo engañados e integrados forzosamente en el Ejército francés era de unos 16.000 hombres⁴⁶. Se trataba de una cifra poco verosímil, pero que sin duda podía sembrar desconfianza. El germanófilo *Diario de Valencia*, ligado desde su fundación en 1911 al jaimismo, apuntó:

“Se ofrece al obrero trabajo en las condiciones más ventajosas imaginables, incluso la de satisfacer el patrono los gastos de repatriación o viaje de ida y vuelta a España, indicándole la conveniencia de no formular contrato alguno de trabajo para ahorrar dilaciones, prometiendo conducirles a Francia sin necesidad de documento alguno. Si el obrero se niega a marchar de esa manera subrepticia, el fingido o supuesto patrono escribe una carta en la que consigna los ofrecimientos hechos, y haciendo otros nuevos. Ya el obrero en Francia, al mes escasamente es despedido por el patrono, que amparándose a la ley de moratorias se niega a pagarle, no sólo el viaje de vuelta, sino el tiempo que el obrero ha trabajado. En esta situación el obrero es detenido por la policía como vagabundo, se le obliga a ingresar en el ejército y se le manda a la línea de fuego. Esta es la

⁴⁶ “A Francia, no”, *Vida económica* (19 de marzo de 1915).

odisea que han recorrido ya varios españoles a quienes engañosamente se les ha hecho cruzar la frontera, los cuales gimen hoy en los hospitales franceses y algunos han quedado inutilizados, quién sabe si más que por el plomo o el hierro enemigo, por deficiencias del servicio sanitario. Relatamos hechos y nos abstenemos de todo comentario⁴⁷.

A pesar de la aparente imparcialidad con la que se quiso presentar la noticia, ciertamente no se señalaban las fuentes ni se nombraba ningún testimonio o persona implicada en esa supuesta actuación engañosa. Noticias como ésta en la prensa germanófila perseguían, fundamentalmente, tres fines: difamar a Francia y a sus autoridades por violentar arteramente la opción soberana de España por la neutralidad, desincentivar en la medida de lo posible la emigración española a Francia en una coyuntura de necesidad de mano de obra en la industria y el campo francés, y aposentar una imagen negativa del voluntariado armado, presentando a los españoles en el Ejército francés como rehenes y víctimas de los desmanes franceses. Esas informaciones alarmaron al propio cónsul francés en Valencia, quien remitió un recorte con esa noticia del *Diario de Valencia* al *Ministère des Affaires Étrangères* y mantuvo una conversación con el gobernador civil de Valencia, Juan Tejón y Marín, sobre las consecuencias que ese tipo de noticias podía tener en la recepción de familias españolas en Francia. En esa conversación, a decir del cónsul, Tejón habría manifestado su rechazo a la línea adoptada por el *Diario de Valencia*⁴⁸.

A pesar de todo, ese tipo de informaciones lograron continuidad, tanto en la prensa madrileña de tirada nacional como en los diarios provinciales y las publicaciones económicas. Por ejemplo, a finales de julio de 1915, el *Diario de Córdoba* llevaba en su primera página como primer artículo un texto en el que se insistía en denunciar la supuesta trama para engañar a inmigrantes españoles y forzarles a servir en la Legión:

“(...) Nuestro país está lleno de reclutadores de inmigrantes. Esa trata de blancos, que acabará dando crecido contingente a la Legión Extranjera, constituye pingüe negocio para los que la efectúan y para los que la auxilian. Por eso, los traficantes en carne humana burlan todas las prescripciones oficiales y apelan a toda clase de recursos para reclutar contingentes numerosos. Para los infelices que se

47 “La recluta francesa en España”, *Diario de Valencia* (26 de marzo de 1915).

48 AMAE-La Courneuve, Guerre 1914-1918, Espagne, vol. 470 (février-juin 1915), p. 118, Carta del cónsul francés en Valencia al *Ministère des Affaires Étrangères*, 27 de marzo de 1915.

dejan embaucar no hay garantía ninguna. Todo se reduce a ofertas verbales (...).

Eso sí. En prometer no se quedan cortos los «ganchos». Véase lo que ofrece, según dicho informe, el señor L. Verdier, que es quien lleva contratados y despachados de Barcelona para Francia más emigrantes: 400 francos al año, pagaderos por semestres. Cama, comida y lavado de ropas gratuitos. Diez horas de trabajo. Asistencia gratuita y jornal íntegro en caso de enfermedad. Tratándose de familias cobrarán: 720 francos anuales el cabeza de ella, de 500 a 600 la esposa y cada hijo que pase de los catorce años. Se les dará gratuitamente habitación amueblada y un pequeño trozo de terreno.

Todo esto, de palabra. (...) En unos 100.000 calculaba el señor Bullón, refiriéndose a noticias y datos recogidos en marzo, el número de españoles víctimas de ese drenaje. Mas, por lo que se ve, la cifra es enormemente mayor. Casi no pasa día que la prensa de las diversas provincias españolas señale la salida de importantes núcleos de compatriotas nuestros, engañados por los traficantes de carne humana.

¡Cuantos miles de estos obreros, substraídos al cumplimiento de sus obligaciones con la Patria, no irán a engrosar las filas de los regimientos de la Legión Extranjera! ¡Cuantos no irán a morir al frente, tratados como perros, por lo mismo que tuvieron que ir tantos otros de los que allí están! (...) Es preciso que todos los ciudadanos cumplan su deber, y que cada uno ponga en planta los medios apropiados para impedir que el engaño con que se embauca a tantos infelices siga dando los resultados que hasta ahora. Y, sobre todo, para que no falte trabajo a quien honradamente lo busque⁴⁹.

Al respecto de esas noticias, cabría preguntarse si realmente podían tener algún fondo de veracidad. Según atestigua la documentación diplomática francesa, se produjeron intentos de querer ligar a Francia con el reclutamiento subrepticio

⁴⁹ “La emigración a Francia”, *Diario de Córdoba de comercio, industria, administración, noticias y avisos* (29 de julio de 1915).

de españoles para su Ejército. Así, en diciembre de 1914, el comisario especial en Hendaya, Camus, había dirigido una carta al prefecto departamental de Basses-Pyrénées exponiendo que algunos jóvenes españoles deseosos de alistarse como voluntarios en Francia habían sido detenidos en San Sebastián y que se les encontró cartas de recomendación del mismo cónsul Boulot en la ciudad vasca. Según el propio comisario, había solicitado al cónsul en San Sebastián que inquiriera si aquellos jóvenes no eran en realidad “*complices de certains fonctionnaires espagnols, en vue d’avoir une preuve, cherchée depuis longtemps en vain, que nous racolons des jeunes gens en Espagne pour notre armée*”⁵⁰. Naturalmente, esa fuente francesa presenta la parte francesa como víctima de estrategias hostiles. Sin embargo, tal y como desveló David Martínez Fiol, desde el republicanismo lerrouxista se exploró en los primeros meses de la guerra el envío de jóvenes simpatizantes a Francia para alistarse en la Legión Extranjera, y esa operación tentó e interesó a las autoridades francesas, cuya máxima preocupación fue proceder con cautela, facilitando la llegada sistemática de pequeños contingentes, para así evitar cualquier enfrentamiento con las autoridades españolas⁵¹. Ese episodio viene a demostrar que las autoridades francesas no mantuvieron siempre una actitud tan leal como la que presumía aquel funcionario en su escrito.

Sin embargo, las acusaciones formuladas por la prensa germanófila iban mucho más allá, ya que describían una trama opaca para forzar la participación en la guerra de personas emigradas a Francia con la simple intención de trabajar. En cualquier caso, la cuestión es difícil de sondear, y aún más difícil parece demostrar que las autoridades francesas tenían conocimiento de esas supuestas tramas. Ciertamente, no se conoce ningún testimonio de ningún voluntario español en la Legión que dijera haber participado en la guerra como víctima de una de esas tramas, y entre la ingente documentación diplomática consultada en el Archivo Histórico Nacional de Madrid, mucha de ella correspondencia con cónsules, o en los *Archives du Ministère des Affaires Étrangères* en el moderno centro de La Courneuve, el autor de estas líneas no ha localizado ninguna denuncia o referencia que apunte a esa supuesta realidad que denunciaba la prensa germanófila. Solamente se ha localizado un documento mal clasificado y con una fecha muy temprana, de 8 de agosto de 1914, que apunta a que las autoridades de Orán estaban intentando reclutar a españoles residentes en pueblos de la zona para integrarlos en “unas milicias u organismos armados, a pesar

50 “Cómplices de ciertos funcionarios españoles, para tener pruebas, largamente buscadas en vano, de que estamos captando jóvenes en España para nuestro Ejército” (traducción del autor). AMAE-La Courneuve, Guerre 1914-1918, Espagne, vol. 469 (août 1914-janvier 1915), p. 200, Carta del comisario especial de Hendaya al prefecto de los Bajos Pirineos, 27 de diciembre de 1914.

51 David MARTÍNEZ FIOI, “Lerrouxistas en pie de guerra: el intervencionismo de los radicales en la Gran Guerra”, *Historia 16*, 174 (1990), p. 22-30.

de oponerse a ello los deberes de neutralidad que han de observar los súbditos de S.M. Católica”⁵². A pesar de todo, el documento agradecía a la Embajada de Francia que se sirviera llamar la atención al gobierno de la República Francesa sobre esa problemática. En lo sucesivo, no se ha podido documentar ningún caso similar. No debemos descartar rotundamente la veracidad parcial de las informaciones contenidas en la prensa germanófila, pero a pesar de ello, a la luz de la documentación disponible, resulta imposible confirmar la autenticidad de esas informaciones, que sobre todo parecen un recurso discursivo para generar miedo y alentar una *perte de vitesse* del flujo de emigración española a Francia con el fin de perjudicar los intereses franceses.

VOLUNTARIOS EN EL EJÉRCITO ALEMÁN

Dentro de la necesidad de neutralizar la fuerza del discurso aliadófilo sobre los españoles integrados en la Legión Extranjera, la propaganda germanófila recurrió finalmente a otra idea: la de la presencia de españoles deseosos de integrarse en las filas de los Ejércitos del Imperio Alemán. Esa supuesta presencia de voluntarios germanófilos debía servir para establecer un modelo que contraponer al modelo del voluntario aliadófilo. Ya en los primeros días de la guerra, algunos diarios conservadores como el carlista *Diario de Valencia* se hicieron eco de una noticia según la cual supuestamente el Consulado alemán en Barcelona había fijado un anuncio en el cual se decía que se admitía el alistamiento de voluntarios españoles en el Ejército alemán y que se haría “concesiones” a quienes se inscribieran⁵³.

Sin embargo, las referencias a voluntarios germanófilos empezaron a ganar cierta presencia en relación con el aumento de la atención mediática a los voluntarios en la Legión en las páginas de las publicaciones aliadófilas. Así, como recogió María Jesús González Hernández, el diario *Ciudadanía*, órgano principal de la escisión maurista junto a *Acción*, recogió que Alberto Cavanna Eguilez, un joven que había organizado un círculo maurista en la ciudad de Valladolid, pidió formar parte del Ejército alemán⁵⁴. A despecho de esa información, ciertamente el nombre de Alberto Cavanna no aparece en ningún caso en los registros de solicitudes de alistamiento por parte de extranjeros sistematizados por el *Auswärtiges Amt* de Berlín y que se conservan en el *Bundesarchiv-Lichterfelde*⁵⁵, aunque algunos documentos sí demuestran que el joven se encontraba en territorio alemán

⁵² Archivo Histórico Nacional (AHN), Ministerio de Asuntos Exteriores, Guerra Europea, leg. H.2990, exp. 2, “Relativo a Gabriel Tardío Zamanillo alistado en la Legión Extranjera”, Carta del Ministerio de Estado a Geoffray, 8 de agosto de 1914 (documento suelto clasificado incorrectamente en el expediente).

⁵³ “España ante el conflicto: voluntariado alemán”, *Diario de Valencia* (3 de agosto de 1914).

⁵⁴ María Jesús GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, *Ciudadanía y acción...*, op. cit., p. 53.

⁵⁵ Tampoco se han localizado referencias de él en las bases de datos del Archivo de la Fundación Antonio Maura de Madrid.

en 1915. Así, a partir de un comunicado del embajador español en Berlín Luis Polo de Bernabé fechado el 15 de julio de 1915 que el autor de esta investigación ha podido hallar, es posible saber que el joven se encontraba en la capital del *Reich* y envió un documento de carácter notarial en beneficio de su tío Ramón Cavanna Sanz, residente en Madrid y catedrático en la Escuela Superior de Comercio⁵⁶. Sin embargo, esa información resulta insuficiente para confirmar un intento de alistamiento que no sabemos si llegó a producirse nunca.

La propaganda germanófila tenía un gran problema para poner en marcha una campaña de atención a voluntarios en el Ejército alemán porque, como veremos, su presencia era improbable. Ante esa situación, no se tardó en encontrar una justificación que reforzara la idea que fuera como fuera, había muchos jóvenes españoles deseosos de servir en el Ejército alemán, a pesar que no hubieran sido aceptados. Así, ante el éxito de los artículos de Màrius Aguilar en *El Imparcial* en octubre de 1916, uno de los redactores de *La Correspondencia Militar* salió al paso señalando que:

“(...) Del contexto de los artículos que viene publicando *El Imparcial* sobre el mencionado tema, parece deducirse que sólo el ideal de una causa nobilísima impulsó a nuestros hermanos a derramar por ella su sangre; y como, de contrario, es bien notorio que en las filas alemanas no hay voluntarios españoles, podría creerse que la justicia de la causa imperial no inspira semejantes entusiasmos. Y no es así, porque se sabe de muchos españoles, residentes en Alemania cuando estalló la guerra, que se ofrecieron espontáneamente para ingresar como soldados voluntarios en los Ejércitos del káiser; pero las leyes alemanas, fruto de la conciencia nacional, creyente, dueña y soberana de sus propios destinos, no conciben que nadie, no siendo los compatriotas, pueda creerse en el deber de dar su vida por una patria que no es la suya; y, por ello, agradeciendo los ofrecimientos de esos espontáneos voluntarios españoles, los declinó (...)”⁵⁷.

De esa manera, si no había voluntarios en las filas del Ejército alemán no era porque no hubiera jóvenes dispuestos, sino simplemente porque encontraban un impedimento legal objetivo. Como se puede observar, mientras que los

56 AHN, Ministerio de Asuntos Exteriores, Guerra Europea, leg. H.1337, Carta de Luis Polo de Bernabé al Ministerio de Estado, 15 de julio de 1915.

57 SILVA, “Entusiasmos retóricos: los voluntarios españoles en el Ejército francés”, *La Correspondencia Militar* (30 de octubre de 1916).

voluntarios en la Legión Extranjera eran estigmatizados cruelmente con toda clase de estereotipos y, como hemos visto, se les reprochaba frecuentemente el hecho que lucharan bajo una bandera ajena, ese tipo de críticas quedaba completamente al margen en el caso de esos supuestos voluntarios germanófilos. No existía ningún problema de falta de patriotismo o de compromiso con España en el caso de querer servir en los Ejércitos del Reich.

Con todo, conviene reflexionar sobre la probabilidad de esa eventual movilización de voluntarios germanófilos que se habría visto frustrada. Podemos afirmar de entrada que, realmente, resulta difícil encontrar indicios sobre españoles que intentaran o logaran ser aceptados en las filas de alguno de los cuatro Ejércitos que componía el *Reichsheer*⁵⁸. En el *Bundesarchiv-Lichterfelde* de Berlín se conserva un conjunto de cuadernos que recopilan solicitudes formuladas por soldados extranjeros con deseo de servir en el Ejército alemán y que, en este caso sí, nos hablarían por tanto de personas atraídas por la idea del voluntariado armado⁵⁹. Se trata de solicitudes llegadas de todas partes del mundo a lo largo de todos los años de guerra, si bien la mayoría de esas solicitudes correspondían a soldados procedentes de Suiza, los Estados Unidos de América o Argentina. En buena parte, se trataba de jóvenes con ascendencia alemana o con vínculos estrechos con el mundo cultural y académico alemán por haber realizado estancias de estudios en Universidades alemanas, aunque también figuran solicitudes que alegan la admiración hacia la historia militar de Prusia y hacia la eficiencia del Ejército alemán como principal razón de su intención de servir en las filas alemanas. Entre las solicitudes que aparecen en esos cuadernos del *Auswärtiges Amt*, se encuentra la solicitud conjunta fechada en diciembre de 1915 y firmada por dos españoles, Loni Placencia y Domingo del Río, ambos procedentes de la ciudad de León. En la solicitud, escrita a mano, se expresaba el deseo de entrar en el Ejército alemán y se sugería la posibilidad de actuar como chóferes o servir en aviación⁶⁰. Con todo, al no disponer de más datos, desconocemos si alguno de esos solicitantes tenía la nacionalidad alemana o vínculos con Alemania. Esa solicitud aislada es la única referencia que el autor de esta investigación ha podido encontrar en los archivos alema-

58 Hay que señalar que en aquellos momentos y de hecho a lo largo del período 1871-1918 el Ejército Imperial Alemán estaba conformado por los Ejércitos de Prusia, Baviera, Baden y Württemberg. Cada uno de esos Estados federados tenía un Ministerio de Guerra y un elevado grado de autonomía. Sobre la estructura y funcionamiento del Ejército Imperial alemán durante el *Kaiserreich*, véase Bernd-Felix SCHULTE, *Die deutsche Armee, 1900-1914. Zwischen Beharren und Verändern*, Düsseldorf: Droste, 1977.

59 Bundesarchiv-Lichterfelde, R 901 Auswärtiges Amt/82832-82835 (Zulassung von Privatpersonen zu deutschen Militär- und Marinebildungsanstalten bzw. Aufnahme in das Heer oder die Marine), Bände 9-12.

60 Barch-Lichterfelde, R 901 Auswärtiges Amt/82834 (Zulassung von Privatpersonen zu deutschen Militär- und Marinebildungsanstalten bzw. Aufnahme in das Heer oder die Marine), Band 11, Solicitud de Domingo del Río, 20 de diciembre de 1915.

nes consultados, y además en esa fuente no se indica si la solicitud fue resuelta favorablemente. Tampoco aparece ninguna referencia en la documentación diplomática consultada en el *Politisches Archiv des Auswärtiges Amt* (Berlín).

Si nos preguntamos por la presencia de españoles aspirantes a servir en las fuerzas del otro vértice esencial de las Potencias Centrales, el Imperio Austrohúngaro, la documentación disponible nos ofrece el mismo vacío. En este sentido, hay que decir que probablemente las primeras noticias que recogía la prensa sobre la presencia de un importante número de españoles entre los hombres que se alistaban en la Legión Extranjera en París despertaron el interés del ministro de Estado en el gobierno conservador de Eduardo Dato, Salvador Bermúdez de Castro, o de algún alto funcionario del Ministerio de Estado, porque el viernes 19 de agosto de 1914 el embajador en Viena, Antonio de Castro Casaleiz, remitió un texto en el que respondía algunas cuestiones sobre navegación y contrabando de guerra, así como también sobre eventuales peticiones de alistamiento de españoles en el Ejército del Imperio Austrohúngaro. El embajador señalaba que no tenía conocimiento que se hubiera producido el alistamiento de ningún español en el Ejército de ese país, pero apuntaba que haría averiguaciones por si se había dado esa contingencia⁶¹. Sin embargo, ningún mensaje remitido al Ministerio de Estado por la Embajada en Viena a partir de esa fecha señaló nada sobre un posible alistamiento de voluntarios españoles en el Ejército austrohúngaro, lo cual daría a entender que la cuestión se abandonó por no haberse conocido ningún caso. Si se hubiera producido un fenómeno de alistamiento voluntario, por reducido que éste hubiera sido, dudosamente se habría producido ese silencio documental, y más cuando la documentación del Ministerio de Estado, conservada en el Archivo Histórico Nacional, revela un notorio aunque muy incompleto seguimiento de los españoles en el Ejército francés, y especialmente de aquellos hospitalizados⁶².

Por otra parte, en el *Kriegsarchiv* de Viena se conserva una serie compuesta por 90 dossiers que reúnen fichas de combatientes extranjeros nacidos entre 1870 y 1900 que sirvieron en la Gran Guerra. Los dossiers, sin embargo, corresponden mayoritariamente a personas que habían nacido o residían fuera de las fronteras de Austria pero que poseían la ciudadanía austríaca o el derecho a domicilio. Ello provoca que la presencia de extranjeros integrados como voluntarios sea, ya de entrada, prácticamente descartable. La revisión de todas las fichas reunidas en esos 90 dossiers me ha permitido localizar solamente un caso

61 AHN, Ministerio de Asuntos Exteriores, Guerra Europea, leg. H.2983, exp. 3, “Sobre las declaraciones de guerra de esta Monarquía, definición del contrabando de guerra y posible alistamiento de españoles en su Ejército”, Despacho núm. 144 de Antonio de Castro al Ministerio de Estado, 19 de agosto de 1914.

62 Véase AHN, Ministerio de Asuntos Exteriores, Guerra Europea, leg. H.3132, exp. 11, “Españoles alistados en el Ejército francés”.

de un soldado nacido en la ciudad de Barcelona, si bien ese hecho fue posiblemente meramente circunstancial: se trata del combatiente Josef Ammann, un estudiante nacido el 15 de octubre de 1899 e integrado desde marzo de 1917 en el Tercer Regimiento de Tiroler Kaiserjäger⁶³.

CONCLUSIONES

Lejos de la idea arraigada hace décadas que España permaneció al margen de la evolución y los efectos de la Primera Guerra Mundial por declararse neutral, cada vez disponemos de más elementos que nos permiten afirmar que la “guerra europea” tuvo un hondo impacto en España, que recorrió la política, el comercio, las problemáticas sociales, la producción cultural o la opinión pública. La guerra alentó el compromiso de intelectuales y periodistas y, en ese marco, la prensa se convirtió en el primer medio de transmisión de esos nuevos compromisos y, más particularmente, de una encendida polémica entre aliadófilos, neutralistas y germanófilos. Al margen de la introducción de los servicios extranjeros en la prensa española mediante dotaciones económicas, ciertamente se produjo una confrontación ideológica muy intensa que camufló la discusión sobre la idea de España, sobre los programas de Estado y sobre el proyecto de civilización europeo. En ese marco de enfrentamiento dialéctico, a menudo se trató de corregir, refutar o invalidar, cuando no ridiculizar o aniquilar, la visión del *otro*, de un enemigo ideológico con el que se compartía hasta incómodamente una misma esfera nacional⁶⁴. Para poder atacar los discursos del *otro*, los polemistas, periodistas y escritores no dudaron en recurrir a una amplia variedad de argumentos, estereotipos y estrategias.

La discusión sobre la participación de los españoles que se alistaron en la Legión Extranjera francesa fue una más de las cuestiones incardinadas en el enfrentamiento entre partidarios y detractores de la victoria de los países de la Entente. Dicha participación se abordó desde la exaltación aliadófila y la condena germanófila, y tanto desde un bando como desde otro, con una gran carga de vehemencia y tergiversación. En este artículo hemos querido verter luz sobre la visión negativa promovida desde el campo germanófilo, que pretendió deconstruir los atributos heroicos con los que la prensa aliadófila presentó a los voluntarios. Como hemos visto, se emplearon una serie de clichés y discursos que se reprodujeron con regularidad, como por ejemplo el anatema de traidor, los avisos de prevención sobre las condiciones *reales* en la Legión Extranjera o el desincentivo de la emigración española a Francia a

63 Österreichisches Staatsarchiv/Kriegsarchiv, Pers, GB, OuM, UvR, Fremde NeuR 1899, 86, Josef Ammann.

64 Esta es la tesis principal de Javier Krauel, “Visión parcial del enemigo íntimo: la Gran Guerra como antesala de la Guerra Civil”, *Vanderbilt E-Journal of Luso-Hispanic Studies*, 5 (2009).

través de explotar el miedo a presuntas tramas opacas de reclutamiento forzoso de extranjeros. Esos argumentos arraigaron sobre todo en la prensa de signo carlista y maurista, pues no en vano estos fueron los principales polos políticos de la germanofilia en España, y mantuvieron una lógica deuda con el discurso construido desde el mundo germánico. En particular, como se ha tratado de poner sobre la mesa, muchos de los elementos utilizados para negativizar a los voluntarios españoles en la Legión Extranjera bebían de la propaganda pangermanista, que los servicios alemanes en España estaban interesados en fomentar. En este sentido, conviene remarcar que a despecho que se desarrollaron argumentarios que apelaban a la sensibilidad nacional y a cuestiones interiores, los servicios alemanes parecen haber tenido una participación activa en la divulgación de esos discursos.

La repercusión de esos discursos sobre los voluntarios en la Legión Extranjera fue, con todo, limitada por la propia dinámica de la guerra y la evolución de la propaganda extranjera en España. Con la creación en 1918 del Patronato de Voluntarios Españoles y con la participación decidida de los servicios franceses en la promoción de los legionarios, la visión aliadófila se fue imponiendo. A pesar de que lo intentó, el relato germanófilo carecía de un elemento capital: no contaba con un modelo de voluntariado germanófilo español que contraponer. Ese elemento repercutió notablemente en el dinamismo y la credibilidad de un discurso con una clara tendencia adversativa y preso de su incapacidad para construir un modelo atractivo.

BIBLIOGRAFÍA

- Alejandro ACOSTA LÓPEZ, *Los voluntarios españoles en la Legión Extranjera francesa durante la Primera Guerra Mundial*, Tesis doctoral, Universitat de Barcelona, 2020.
- Jens ALBES, *Worte wie Waffen: die deutsche Propaganda in Spanien während des Ersten Weltkrieges*, Essen: Klartext Verlag, 1996.
- Paul AUBERT, “La propagande étrangère en Espagne pendant la Première Guerre mondiale” en *Españoles y franceses en la primera mitad del siglo XX*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1986, p. 357-411.
- Paul AUBERT y Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA, *Nidos de espías: España, Francia y la Primera Guerra Mundial 1914-1919*, Madrid: Alianza, 2014.
- Andrée BACHOUD, *Los españoles ante las campañas de Marruecos*, Madrid: Espasa-Calpe, 1988.
- Cristina BARREIRO GORDILLO, “España y la Gran Guerra a través de la prensa”, *Aportes*, 84 (2014), p. 161-182.
- Georges BEER, *Die französische Fremdenlegion: eine Wärmung für Deutschlands Jugend*, Leipzig: Richard Sattlers Verlag, 1911.

- Jean-Marc DELAUNAY, *Des palais en Espagne : l'École des hautes études hispaniques et la Casa de Velázquez au cœur des relations franco-espagnoles du XXe siècle (1898-1979)*, Madrid: Casa de Velázquez, 1994.
- Joan ESCULIES SERRAT, *Joan Solé i Pla: un separatista entre Macià i Companys*, Barcelona: Edicions de 1984, 2011.
- Joan ESCULIES y David MARTÍNEZ FIOL, *12.000!: els catalans a la Primera Guerra Mundial*, Barcelona: Ara, 2014.
- Pere FERRÉS-COSTA, *Proeses d'amor i patriotisme*, Barcelona: Rosén Rafols, 1916.
- Maximiliano FUENTES CODERA, "Germanófilos y neutralistas: proyectos tradicionalistas y regeneracionistas para España (1914-1918)", *Ayer: revista de historia contemporánea*, 91 (2013), p. 63-92.
- Maximiliano FUENTES CODERA, *España en la Primera Guerra Mundial: una movilización cultural*, Madrid: Akal, 2014.
- María GAJATE BAJO, *Las campañas de Marruecos y la opinión pública: el ejemplo de Salamanca y su prensa*, Madrid: Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado, 2012.
- Enrique GARCÍA DOMINGO, *¿España neutral? La Marina Mercante Española en la I Guerra Mundial*, Madrid: Real del Catorce Editores, 2005.
- Fernando GARCÍA SANZ, *España en la Gran Guerra: espías, diplomáticos y traficantes*, Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2014.
- Enrique GÓMEZ-CARRILLO, *La gesta de la Legión*, Madrid: Sucesores de Hernando, 1918.
- María Jesús GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, *Ciudadanía y acción: el conservadurismo maurista, 1907-1923*, Madrid: Siglo XXI de España, 1990.
- Arnold HIRTZ, *Warnung vor der französischen Fremdenlegion an die deutschen Jünglinge und ihre Angehörigen gerichtet*, Hamm: Breer & Thiemann, 1911.
- Christian KOLLER, *Die Fremdenlegion: Kolonialismus, Söldnertum, Gewalt, 1831-1962*, Paderborn: Ferdinand Schöningh, 2013.
- Javier KRAUEL, "Visión parcial del enemigo íntimo: la Gran Guerra como antesala de la Guerra Civil", *Vanderbilt E-Journal of Luso-Hispanic Studies*, 5 (2009).
- David MARTÍNEZ FIOL, *El catalanisme i la Gran Guerra (1914-1918): antología*, Barcelona: La Magrana, 1988.
- David MARTÍNEZ FIOL, "Lerrouxistas en pie de guerra: el intervencionismo de los radicales en la Gran Guerra", *Historia* 16, 174 (1990), p. 22-30.
- David MARTÍNEZ FIOL, *Els "Voluntaris catalans" a la Gran Guerra: 1914-1918*, Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1991.
- Antonio NIÑO RODRÍGUEZ, *Cultura y diplomacia: los hispanistas franceses y España, 1875-1931*, Madrid: C.S.I.C.-Casa de Velázquez, 1988.
- Fritz OHLE, *Weisse Sklaven: Schilderungen aus der französischen Fremdenlegion*, Leipzig: Sattler's Verlag, 1906.

- PATRONATO DE VOLUNTARIOS ESPAÑOLES, *Memoria de su actuación: 1918-1919*, Madrid: Comité de Aproximación Franco-Española, 1920.
- Ángel PESTAÑA, *Trayectoria sindicalista*, Madrid: Tebas, 1974.
- Douglas PORCH, *The French Foreign Legion: a Complete History*, Londres: Macmillan, 1991.
- Francisco José ROMERO SALVADÓ, *España 1914-1918: entre la guerra y la revolución*, Barcelona: Crítica, 2002.
- Erwin ROSEN, *In der Fremdenlegion: Erinnerungen und Eindrücke*, Stuttgart: Robert Lutz, 1909.
- Bernd-Felix SCHULTE, *Die deutsche Armee, 1900-1914. Zwischen Beharren und Verändern*, Düsseldorf: Droste, 1977.
- Gemma TORRES DELGADO, *Masculinitat i colonització a Espanya: arquetips masculins al discurs colonial sobre el Marroc (1880-1927)*, Tesis doctoral, Universitat de Barcelona, 2015.

ARTÍCULO RECIBIDO: 30-04-2022, ACEPTADO: 05-10-2022

